



Festejando pasado

Economía, 12/01/2017



El acuerdo sindical, empresario con participación del gobierno para la explotación de Vaca Muerta, se mostró como un éxito, se festejó desde el oficialismo y fue elogiado por analistas y el periodismo menos crítico.

Las preguntas que a continuación voy a hacer --- y me hago --- pueden sorprender, en un país que ha perdido el autoabastecimiento de hidrocarburos, que debe importar miles de millones de dólares en gas, que está en crisis energética, tiene alto déficit fiscal y que debe sostener el empleo como sea, aún así ¿reactivar Vaca Muerta no es festejar el pasado? ¿El petróleo, el gas los hidrocarburos no son el pasado? ¿Cuál es el horizonte de utilización de hidrocarburos para transporte y como energía? ¿Estamos en el mismo mundo que el resto del mundo?

La información sobre innovaciones, energías renovables y lo que se viene --- y esta vez a mayor velocidad que la transformación anterior, del vapor y carbón al hidrocarburo, lo hidráulico y nuclear --- está a disposición solo hay que buscar en internet. Datos que ni siquiera son los últimos, corresponden a 2015, hablan de que el 27 por ciento del parque automotor en Europa ya es eléctrico. Los trenes más veloces y modernos del mundo, que los podemos ubicar en varios países, desde Japón a Europa también, son eléctricos. Alemania está abandonando la energía nuclear para generar energía eléctrica con energías renovables. Inglaterra está reconvirtiendo parte de su impresionante flota de petroleros, que hasta hace poco instalaban plataformas petroleras en las cuales son expertos, para que ahora coloquen enormes molinos eólicos con más de 150 metros de altura, 120 metros sus aspas, y con nada menos que unas 25.000 en la zona más ventosa del Mar del Norte (con vientos constantes de 60 k/h, aún cuando son colocados). Con esta primera etapa de campos de molinos eólicos en pleno mar, Inglaterra en poco más de un año va a generar el 40 por ciento de la electricidad que consume.

Podría escribir páginas completas con innovaciones en energías que está haciendo el mundo. Incluso podría mencionar la región, en la que Chile por ejemplo, uno de los países con mayores costos eléctricos de latinoamérica, en solo año y medio logró bajar el valor de la electricidad a los hogares de las regiones centro y norte un 56 por ciento, con campos de energía solar en el Desierto de Atacama. O Uruguay que también era de los más caros y con la misma energía solo en 2015 logró abaratar 43 por ciento las facturas de luz a sus usuarios.

A estos avances del mundo y la región podemos sumar como dato a tener en cuenta, la actitud que tuvieron los países de la OPEP (países petroleros) y los altibajos que sufrió la cotización del barril de petróleo.

La gran caída de los últimos años en el precio del barril, luego su recuperación y ahora otra vez la caída, no tiene otro fin que dar inseguridad a nuevas inversiones. Los Países productores de Medio Oriente tienen en sus reservas petroleras por sacar, entre 100 y 250 años si continuaran explotando al ritmo actual. Estos países evaluaron que en el mejor de los casos, el primer mundo antes de 20 años habrá convertido todo su transporte y buena parte del consumo energético, a energías no hidrocarburiíferas (o sea no derivadas del petróleo). Fuera de energía y transporte después de esa conversión, solo les quedaría como clientes la industria plástica, de pinturas, aceites y demás producciones que usan su insumo, lo cual es un mercado mucho menor. Ante esta realidad la OPEP prefiere vender más barato lo más posible de sus reservas y sin

competencia, más cuando en Medio Oriente obtener un barril les cuesta apenas unos 10 dólares y en el resto del mundo más de 40 dólares (en Argentina más de 50 dólares el convencional y se subsidia desde el estado de paso con 20 dólares más).

El Petróleo y Gas Shale (el de Vaca Muerta y Loma de la Lata que se saca con fracking) es una competencia real para sus fines de vender solo ellos y lo más posible. Países como EU que les demanda gran parte de su consumo a la OPEP tienen Shale pero en este caso es más comprador que competencia, en cambio Rusia, China, Australia y sobre todo nuestro país Argentina, si son jugadores con los que preferirían no competir. Bajar el valor del barril, no solo obliga a las petroleras del mundo en la mayoría de los casos a trabajar a pérdida (salvo en Argentina donde el gobierno subsidia el barril) sino que desalienta las explotaciones de Shale, que aún abaratando costos como lo hicieron, por debajo de 70 a 80 dólares el barril, no es rentable extraer con fracking.

Como ven y ustedes mismos pueden comprobar estos datos, la explotación petrolera y en gran parte la gasífera están en su etapa final de actividades, rentables al menos.

Explotar el recurso del que habla el gobierno en Vaca Muerta, muy lejos de tratarse de "riqueza" demanda un costo su extracción que comparado con cualquier otra forma de producir energía, es demasiado caro. Pero no solo caro es extraer el gas por ejemplo, combustible que podría perdurar más que el petróleo, sino además que su transporte, almacenamiento, distribución y las instalaciones que demanda sobre todo al usuario encarecen aún más el producto, sin contar lo peligroso que es su utilización en toda la cadena desde la extracción al consumidor.

En el mundo se está imponiendo la utilización de metano, gas que se obtiene de material orgánico fermentado. En particular de la basura orgánica. España o Japón son claros ejemplos de los avances en este sentido. Los digestores de basura, no solo producen gas in situ (o sea en el mismo domicilio donde se va a consumir) sino que aprovecha la basura de ese domicilio (individual o colectivo) abaratando costos de recolección, ya que solo queda lo reciclable para recolectar y produciendo además un residuo en esos digestores, que es posible vender a empresas de fertilizantes, al igual que los líquidos que desprende.

En Buenos Aires el CEAMSE III de Zona Norte es el único que aprovecha la basura orgánica, en este caso para abastecer con gas a dos usinas termoeléctricas. Este tipo de cosas que se hacen en Argentina sorprenden (ingratamente), por un lado se aprovecha el gas de la basura, pero se lo hace en una planta de transferencia de CEAMSE lo cual sigue generando costos de logística y distribución de basura y se provee ese gas a usinas para generar electricidad en lugar de a hogares para las cocinas, calefones o estufas. O sea una iniciativa de avanzada en innovación, pero que no abarata costos y se mal utiliza. Muy típico de nosotros intentar cambiar, sin cambiar el fondo (y los beneficios de cada actor en pugna)

Por todo esto, para el final dejo más preguntas:

¿Cuántos digestores de basura, molinos eólicos, campos de paneles solares e innovaciones en nuevas energías, se podrían hacer solo con lo que demanda en Vaca Muerta extraer su gas?

¿Cuánto se podría abaratar el costo de gas y electricidad, al menos en parte, si en los propios domicilios colectivos o individuales se implementaran digestores de basura que producen metano y paneles solares, aunque sea para la iluminación de casas y edificios?

¿Sería factible en el mediano plazo que se implementen los edificios y casas autosuficientes produciendo buena parte de la energía que consumen, frente al desempleo que generaría esto en el sector de la distribución y producción del gas y la electricidad?

¿No es hora de pensar en cómo reconvertir esa fuerza laboral (recolectores de basura orgánica, trabajadores del gas, petróleo y electricidad) para que se adapten a esa autosuficiencia energética que se viene?

¿Creen que falta mucho para que eso suceda? ¿6, 8 o 10 años será el límite para que estas innovaciones se impongan? ¿Y

los autos, autobuses y camiones eléctricos, cuánto falta para que reemplacen a los que usan hidrocarburos?

Este cambio tecnológico en energía, será el más rápido de la historia, en comparación a todos los anteriores cambios.

Los países firmaron acuerdos en este sentido, pero lo más importante es que todas las nuevas tecnologías que aparecieron y seguirán apareciendo, son menos costosas generarlas y utilizarlas, que la energía convencional de hidrocarburos. hidroeléctricas o nucleares.

Más de 15 mil trabajadores petroleros, más de 30 mil trabajadores del sector eléctrico, más de 50 mil de recolectores de basura orgánica solo en ciudades y miles de técnicos, estudiantes y profesionales que se dedican hoy al sector energético convencional, se pueden reconvertir y reubicar en nuevas cadenas de valor de las energías renovables o se pueden comprar conflictos laborales a futuro.

Estamos mirando para atrás, consideramos logros a avances y flexibilización sindical en un sector que los propios sindicalistas ya advierten, que es el principio del fin de su actividad.

Explotar Vaca Muerta se calcula que solo para extraer su gas, se deberían desembolsar unos 300 mil millones de dólares en 20 a 30 años. Esto opinan varios de los Ex Secretarios de Energía expertos en el tema.

El problema es que es muy posible que en 20 o 30 años, el gas como combustible sea parte del pasado.

Con esa misma inversión, según quienes apuestan a las energías renovables, se podría prácticamente cambiar toda la matriz energética del país, electrificar todo el transporte, tener generación autosuficiente domiciliar y utilizar la de red solo para fuerza motriz e industrias.

Es difícil pensar que semejante inversión privada o estatal (o ambas combinadas) podría cambiar el rumbo, abaratar costos y subernos a la innovación o volver a retrasarnos con respecto al mundo y seguir insistiendo en un recurso que tiene los días contados.

Macri en esto es el presidente de la transición, puede acelerar esa innovación y empezar a reconvertir todo o estirar esta matriz energética que empieza a ser el pasado.

Macri no va a ver ni aún teniendo dos mandatos, los resultados de lo que inicie sí se anima a apostar todo al cambio energético, a la vez deberá soportar todos los conflictos y choques de intereses que se produzcan con el cambio.

También Macri puede innovar un poquito como hizo con esta primera licitación de energía renovable (que se llevaron los mismos empresarios que hacen Energía Convencional: Edesur, Edenor, Pampa Energía..), pero a la vez sostener enormes desvíos de recursos privados y estatales en conservar esto que hoy tenemos, que es caro, poco eficiente y contaminante. En suma puede cambiar sin innovar y dando el negocio a los mismos de siempre sin generar competencia que favorezca en costos a los usuarios. Innovar algo y no cambiar nada.

Cambiar no va a ser sencillo, aunque si más barato, pero para empezar a cambiar, necesitamos una dirigencia mirando por lo menos 10 años adelante y por ahora todos, gobierno y oposición siguen mirando para atrás (y sosteniendo beneficios a los mismos empresarios). Buscan conservar las actuales estructuras energéticas y los status quo empresarios, laborales y sindicales existentes, aunque saben que en el mundo, comienzan a ser el pasado.

Comprar YPF y más al costo que se la compró que no lo valía de ningún modo, fue comprar pasado (y vaciado de riqueza)

Cuando Cristina festejó la inauguración de una Usina de Carbón que solo se puso en marcha y prácticamente no funcionó,

pese a los miles de millones que costó, también fue festejar pasado (más pasado que los hidrocarburos el carbón), pero había que justificar otra actividad del pasado y darle un uso a esa actividad, la Mina de Carbón cercana, que antes había inaugurado Néstor Kirchner y también se festejó como un avance.

Luego se festejaron las represas del sur, cuestionadas por el daño al medio ambiente que podrían hacer y con costos multimillonarios, eso si, una llevaba el nombre de Néstor y además las iba a hacer su amigo Ferreyra de Electroingeniería y la cada vez más cuestionada (y con la que muchos hicieron negocios) Odebrecht.

Festejamos pasado, festejamos inauguraciones o proyectos de inversión, de tecnologías que ya empiezan a quedar en desuso.

Ahora Macri festeja el Acuerdo por Vaca Muerta, que también se acreditó Cristina en sus comienzos.

No paramos de festejar retrocesos y pasado, que se llevan miles de millones de dólares que se podrían aplicar a verdaderas innovaciones. Aunque quizá lo que se sigue festejando, son los negocios que tienen algunos empresarios, los sindicalistas y la clase política con ese pasado.